Cuadernos de la JARA

REVISTA SOCIOCULTURAL DE LA COMARCA DE LA JARA | Nº 2 | AGOSTO 2008 | 3€

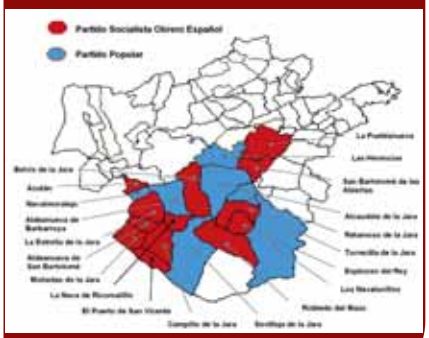
Nuestros Pueblos

Alcaudete de la Jara

Nuestras Gentes

ALBERTO FERNÁNDEZ
Un belviseño de Oro

La Jara en cifras



Elecciones

Nuestra Historia

La Guerra por la Independencia

Una lámina de **Ángela Rodríguez**

y más

tapas

el 31

LUIS V. MUÑOZ
Rda. Buenavista, 31, Toledo
646 120 316

Industrias Cárnicas
Alonso
El Sabor de la Tradición

Telfs.: 925 85 30 22
925 85 34 38

Alcaudete de la Jara
(Toledo)

PREPARACIÓN ASIGNATURAS UNIVERSITARIAS

- Contabilidad
- Estadística
- Matemáticas financieras
- Cursos gratuitos para trabajadores

RECUPERACIONES DE E.S.O Y BACHILLERATO

Santa Leocadia, 1
45600 Talavera de la Reina - Toledo
Telf.: 925 721 785 · Fax.: 925 721 786
E-Mail: daily@logiccontrol.es
www. nuevagrijalba.com

DC
DAILY CONSULTORES, S.L.
Formación y Consultoría

sepecam

CENTRO DE FORMACIÓN NUEVA GRIJALBA

EDITORIAL

Estimados paisanos y amigos de La Jara:

Fieles a nuestra cita, es para nosotros un placer presentaros el nº 2 de Cuadernos de la Jara. Esperamos que su lectura os sea entretenida e interesante. Para ello, hemos incluido en este número un reportaje sobre los resultados de las últimas elecciones en la comarca; un fantástico artículo sobre la Guerra 'por' la Independencia de nuestro maestro, Fernando Jiménez de Gregorio (Don Fernando de La Jara); dos poesías de Joaquín Benito de Lucas, destacado poeta talaverano; una breve semblanza de un futuro campeón olímpico, Alberto Fernández; un relato sobre la construcción de la vía del tren de Juanjo Fernández, y muchas cosas más. El pueblo que visitaremos en esta ocasión es la querida villa de Alcaudete de la Jara; en el reportaje que han preparado Jaime y Luis Miguel podremos conocer algo más sobre su cultura y su historia.

Queremos también agradecer a la Diputación Provincial de Toledo la ayuda económica concedida a nuestra revista y a su presidente, D. José Manuel Tofiño, la amabilidad de dedicarnos unas palabras.

Como veréis, el comité editorial sigue siendo 'provisional' ya que muchos de los pueblos donde llega la revista siguen sin tener representación en el mismo. Aunque poco a poco vamos sumando esfuerzos, necesitamos que gente del Campillo, de Buenasbodas, de Aldeanueva, de La Nava, de Pueblanueva o de Los Navalucillos (que nos disculpen los pueblos no nombrados) participe en este proyecto **comarcal**, aunque surgido en el seno de la asociación cultural "La Jara" de Sevilleja, que sigue amparando la edición de la revista.

Podéis contactar con nosotros, bien por correo electrónico – **acrlajara@yahoo.es** –, bien por teléfono (679210058). Admitimos toda clase de sugerencias y colaboraciones. Os agradeceríamos, en cualquier caso, que nos sigáis prestando vuestro apoyo, leyendo y divulgando en vuestro ámbito esta revista que es de todos.

El Comité Editorial Provisional

EN ESTE NÚMERO: **PÁGINA**

Firma invitada: Excmo. Sr. D. José Manuel Tofiño Pérez.	2
La Jara en cifras: Resultados de las últimas elecciones en La Jara.	3
Nuestros pueblos: Alcaudete de la Jara.	6
Nuestra gente: Alberto Fernández, un belviseño de oro.	11
Nuestra historia: La Jara en la Guerra por la Independencia (1808-1814).	13
Páginas de relatos y poesía.	17
Libros y autores jareños.	26
Páginas de Arte: Ermita de Piedraescrita.	27
Nuestra cocina: Restaurante Villa María de La Nava de Ricomalillo.	30
Nuestro entorno: El níscalo.	32

Cuadernos de La JARA

Cuadernos de La Jara / Nº 2. Agosto de 2008

Edita: ACR La Jara de Sevilleja

Comité Editorial Provisional:

Pedro Díaz Rodríguez (Sevilleja)
Ángel Gómez Alcalde (Sevilleja)
Pablo Covisa Muñoz (Sevilleja)
Francisco López de Castro (Belvís)
Abraham Madroñal (Belvís)
Alicia López de Castro (Belvís)
Jaime Farelo (Alcaudete)
Miguel Alonso (Alcaudete)
Mario Alonso Aguado (Aldeanovita)
Juan José Fernández (Aldeanovita)
Fermín Fernández Craus (Mohedas)
Alfonso Yuncar (La Estrella)
Antonio Gutiérrez del Mazo (La Estrella)

Colabora:

DIPUTACIÓN DE TOLEDO

Puntos de venta en Talavera:
Librerías Miguel Hernández y Páginas

Suscripciones:
contactar 679210058 o
fldecastro@telefonica.net

Diseño y Maquetación: IMP Comunicación

Imprime: Rail Comunicaciones

Depósito Legal: AB-335-2007

D. José Manuel Tofiño Pérez

Presidente de la Diputación de Toledo

Defender las señas de identidad de una comarca es un privilegio reservado a hombres y mujeres decididos a defender sus raíces.

Los miembros de la Asociación Cultural "La Jara" merecen el reconocimiento de los toledanos y, muy especialmente, de todos los que aprecian los valores y la herencia de los pueblos de una comarca como la suya, empeñada en progresar, a pesar de las muchas dificultades superadas a lo largo de su historia.

La Diputación sabe valorar el trabajo de las personas que quieren rescatar del olvido aquellos aspectos que definen una determinada zona de la provincia, pues en su defensa revitalizan las ambiciones, los proyectos y las ilusiones de todos cuantos se identifican con los orígenes de sus antepasados.

La publicación de **Cuadernos de la Jara** es una apuesta valiente con el derecho a la reivindicación de los pueblos de la comarca; supone la capacidad para unir esfuerzos en el objetivo común de crecimiento y desarrollo colectivo; significa estructurar una conciencia de territorio necesaria para liquidar los complejos y mirar al futuro con garantías; y remueve las conciencias dormidas en un intento de movilizar los sentimientos y generar voluntades destinadas a la conservación y la protección de su tierra.

Desde la Diputación nos solidarizamos con la realidad de una comarca precisada de la sensibilidad de las administraciones públicas. Apoyamos la propuesta de una revista propia, centrada en la idiosincrasia, la cultura, el patrimonio, los nombres propios y los recursos de La Jara. Conocemos la prioridad de actuar para evitar el despoblamiento, y colaboramos con los ayuntamientos para que el presente se convierta en una puerta de esperanza al mañana. Por esas razones, venimos aprobando desde la pasada legislatura los Planes Especiales para Zonas Preferentes de Desarrollo Económico, en los que se incluyen los municipios de La Jara, en una inversión en progreso que se acerca a los diez millones de euros. Del mismo modo, a partir de este año, destinaremos un millón al Plan 500, para los pueblos menores de 500 habitantes, con el fin de procurar su progreso al mismo ritmo que el resto de los municipios de la provincia.

Las páginas de **Cuadernos** deben servir para despertar a una comarca que pide a gritos iniciativas, inversiones, turismo, industria y generación de empleo. Entre todos lo podemos conseguir, pues con ofertas culturales como ésta podremos creer en las posibilidades de una región que merece la pena, con enormes posibilidades y tantas realidades como podamos imaginar. Espero que los números de los **Cuadernos de la Jara** se sucedan en el tiempo, del mismo modo que las oportunidades se multipliquen para que los pueblos y para que las personas que los habitan encuentren cada día mayores razones para quedarse.

José Manuel Tofiño Pérez

Resultados de las últimas elecciones en La Jara

En apenas un año, el periodo que va de mayo de 2007 a marzo de 2008, nuestro país ha sido llamado a las urnas en dos ocasiones para ejercer uno de los deberes y derechos fundamentales de la Democracia, la elección por votación popular de nuestros dirigentes municipales, autonómicos y nacionales.

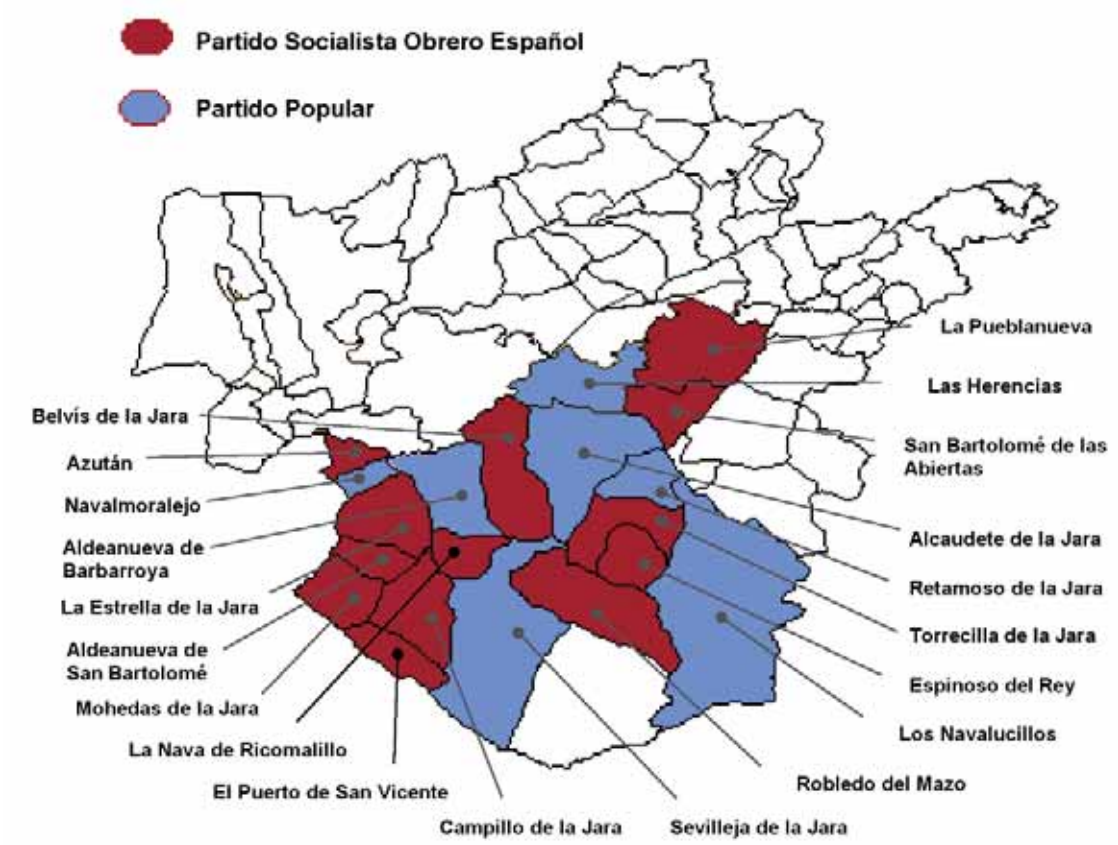
Cuadernos ha considerado interesante que todos los jareños puedan conocer el sentido del voto en dichas consultas en los veinte municipios que forman nuestra comarca y en ésta de manera global. Por cuestiones de espacio nos limitaremos a las elecciones municipales y a las generales al Congreso de los Diputados.

Elecciones Municipales

Se celebraron, junto a las elecciones autonómicas, el día 27 de mayo de 2007.

De los 14.181 jareños con derecho a voto, votaron 11.283, lo que supone una tasa de participación del 79,6%, bastante mayor de la que hubo a nivel nacional que fue del 63,8%. Dentro de nuestra comarca, los municipios con mayores tasas de participación fueron San Bartolomé de las Abiertas, Torrecilla y Azután con cifras superiores al 90%, mientras que los que no superaron el 75% fueron Las Herencias, La Pueblanueva, Navalmoralejo y Aldeanueva de San Bartolomé.

FIGURA 1. Partido gobernante en los ayuntamientos de La Jara.



Una vez descontados los 268 votos nulos, las candidaturas presentadas por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) recibieron 5.452 votos (49,5%); las del Partido Popular (PP), 4.498 votos (40,8%) y otras candidaturas, 1.065 (9,7%). En términos de concejales obtenidos, el PSOE consiguió 77, el PP 55 y otras 10. En la tabla 1 se muestran los resultados desagregados por cada municipio.

TABLA 1. RESULTADOS DE LAS ELECCIONES MUNICIPALES 2007.	Votos válidos	PSOE			PP			OTROS		
	nº	nº	%	CON	nº	%	CON	nº	%	CON
Alcaudete de la Jara	1.212	431	35,56	3	644	53,14	5	137	11,30	1
Aldeanueva de Barbarroya	509	235	46,17	3	274	53,83	4	0	0,00	0
Aldeanueva de San Bartolomé	453	299	66,00	5	133	29,36	2	21	4,64	0
Azután	240	156	65,00	5	84	35,00	2	0	0,00	0
Belvís de la Jara	1.171	486	41,50	4	476	40,65	4	209	17,85	1
Campillo de la Jara (El)	316	243	76,90	6	73	23,10	1	0	0,00	0
Espinoso del Rey	531	261	49,15	4	157	29,57	2	113	21,28	1
Estrella (La)	288	158	54,86	4	130	45,14	3	0	0,00	0
Herencias (Las)	473	113	23,89	2	105	22,20	1	255	53,91	4
Mohedas de la Jara	423	233	55,08	4	190	44,92	3	0	0,00	0
Nava de Ricomalillo (La)	530	378	71,32	5	152	28,68	2	0	0,00	0
Navalmoralejo	61	12	19,67	0	49	80,33	1	0	0,00	0
Navalucillos (Los)	1.652	804	48,67	5	848	51,33	6	0	0,00	0
Pueblanueva (La)	1.107	534	48,24	6	249	22,49	2	324	29,27	3
Puerto de San Vicente	200	111	55,50	4	89	44,50	1	0	0,00	0
Retamoso de la Jara	108	37	34,26	1	71	65,74	4	0	0,00	0
Robledo del Mazo	324	179	55,25	4	145	44,75	3	0	0,00	0
San Bartolomé de las Abiertas	425	296	69,65	5	129	30,35	2	0	0,00	0
Sevilleja de la Jara	706	341	48,30	3	365	51,70	4	0	0,00	0
Torrecilla de la Jara	286	145	50,70	4	135	47,20	3	6	2,10	0
TOTAL	**11.015**	**5.452**	**49,50**	**77**	**4.498**	**40,84**	**55**	**1.065**	**9,67**	**10**

Elecciones a Cortes Generales (Congreso)

Tuvieron lugar el domingo, 9 de marzo de 2008.

De los 13.344 votantes potenciales, votaron 10.750, el 80,5%. De nuevo la tasa de participación fue superior a la nacional, que apenas superó el 75%.

En general, el PP obtuvo 5.225 votos (48,6%); el PSOE, 5.155 (47,9%); Izquierda Unida, 138 (1,3%), la Unión Progreso y Democracia, 41 (0,4%) y el resto de partidos, 51 (0,5%). Fueron considerados nulos 140 votos (1,3%).

En la tabla 2 se muestran los resultados desagregados por municipios.

FIGURA 2. Mapa político de La Jara en las Elecciones Generales de 2008 (según el partido más votado)

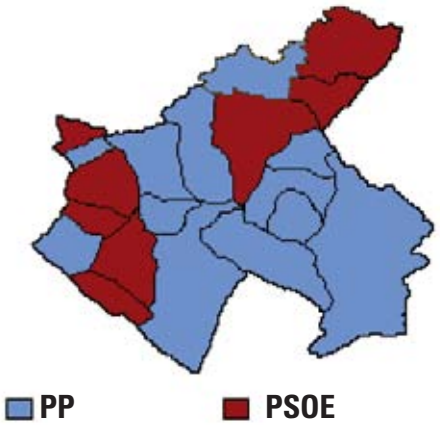


TABLA 2. Resultados por municipios de las elecciones a Cortes Generales (Congreso de los Diputados) de 2008.

	ABSTENCIONES		VOTOS TOTALES	PP		PSOE		IU		UPYD		OTROS		VOTOS NULOS	
	Nº	%		Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Alcaudete de la Jara	338	22,38	1.172	487	41,55	647	55,20	15	1,28	1	0,09	5	0,43	17	1,45
Aldeanueva de Barbarroya	160	25,68	463	273	58,96	173	37,37	5	1,08	0	0,00	1	0,22	11	2,38
Aldeanueva de San Bartolomé	75	14,97	426	158	37,09	237	55,63	20	4,69	5	1,17	4	0,94	2	0,47
Azután	33	11,96	243	92	37,86	138	56,79	11	4,53	0	0,00	1	0,41	1	0,41
Belvís de la Jara	198	14,32	1.185	635	53,59	500	42,19	23	1,94	4	0,34	7	0,59	16	1,35
Campillo de la Jara (El)	81	20,82	308	134	43,51	154	50,00	6	1,95	1	0,32	6	1,95	7	2,27
Espinoso del Rey	114	21,07	427	223	52,22	187	43,79	12	2,81	0	0,00	0	0,00	5	1,17
Estrella (La)	54	16,46	274	114	41,61	156	56,93	1	0,36	0	0,00	0	0,00	3	1,09
Herencias (Las)	150	22,46	518	278	53,67	211	40,73	13	2,51	7	1,35	2	0,39	7	1,35
Mohedas de la Jara	45	9,64	422	218	51,66	203	48,10	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	0,24
Nava de Ricomalillo (La)	94	16,38	480	254	52,92	220	45,83	1	0,21	3	0,63	0	0,00	2	0,42
Navalmoralejo	12	17,65	56	36	64,29	20	35,71	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
Navalucillos (Los)	438	20,33	1.716	931	54,25	741	43,18	6	0,35	6	0,35	11	0,64	21	1,22
Pueblanueva (La)	404	25,47	1.182	447	37,82	674	57,02	16	1,35	8	0,68	8	0,68	29	2,45
Puerto de San Vicente	29	13,12	192	84	43,75	103	53,65	1	0,52	2	1,04	0	0,00	2	1,04
Retamoso de la Jara	15	11,72	113	76	67,26	36	31,86	0	0,00	0	0,00	1	0,88	0	0,00
Robledo del Mazo	83	22,37	288	154	53,47	124	43,06	1	0,35	1	0,35	2	0,69	6	2,08
San Bartolomé de las Abiertas	58	12,72	398	175	43,97	216	54,27	3	0,75	1	0,25	1	0,25	2	0,50
Sevilleja de la Jara	148	18,03	673	333	49,48	327	48,59	3	0,45	2	0,30	2	0,30	6	0,89
Torrecilla de la Jara	65	23,30	214	123	57,48	88	41,12	1	0,47	0	0,00	0	0,00	2	0,93
TOTAL	**2.594**	**19,44**	**10.750**	**5.225**	**48,60**	**5.155**	**47,95**	**138**	**1,28**	**41**	**0,38**	**51**	**0,47**	**140**	**1,30**

PP: Partido Popular. PSOE: Partido Socialista Obrero Español. IU: Izquierda Unida. UPyD: Unión Progreso y Democracia.

Por Luís Miguel Alonso Robledo y Jaime Farelo Montes

Alcaudete de La Jara:
una villa en el corazón de la comarca

En su itinerario por la geografía y por la historia de los pueblos de nuestra comarca, se adentra CUADERNOS en este número, en el pasado y presente de uno de sus pueblos más emblemáticos: Alcaudete de la Jara.

Su término se localiza en el lado sureste de la provincia, extendiéndose desde las estribaciones septentrionales de los Montes de Toledo a las inmediaciones del Tajo, integrando parte de su cuenca, aunque sin llegar a limitar con este río. Situado en el corazón de la comarca jareña, limita al Este con San Bartolomé de las Abiertas, San Martín de Pusa, Santa Ana de Pusa y Torrecilla de la Jara; al Sur tiene mínimos linderos con Robledo del Mazo y Sevilleja de la Jara; al Oeste, con Belvís de la Jara que es el límite más dilatado, con más de 14 km de longitud; al Norte, con Las Herencias.

El Jébalo, río que da vida y asentamiento a la población a lo largo de los siglos, divide el término municipal (de 156 km^2 de extensión) en dos partes iguales, que se disponen al oriente y occidente de este río.

Al conocimiento y divulgación de la geografía e historia de nuestro pueblo, ha contribuido de manera ejemplar, el siempre maestro Fernando Jiménez de Gregorio, belviseño ilustre y jareño de honor y corazón. En reconocimiento a sus muchos méritos contraídos, el Excmo. Ayuntamiento de Alcaudete de la Jara le otorgó en sesión solemne y plenaria de 14 de Agosto de 2002, el título de hijo adoptivo de la villa, dedicando también su nombre a la Casa Municipal de la Cultura. Resaltamos, gracias a la labor de su pluma y a su incesante faceta investigadora, algunos datos relevantes para el conocimiento del pasado y presente de nuestro pueblo.

Ayuntamiento e Iglesia de Alcaudete

Panorámica Geográfico Histórica

Como ha dejado sentado el profesor Jiménez de Gregorio, Alcaudete de la Jara fue tierra afectada por la cultura neolítica de las covachas y cantos de visera, como puede verse en los grabados y pinturas esquemáticas de El Martinete.

Pinturas rupestres de El Martinete

Fue luego conocida por los íberos, como lo testimonian las necrópolis de Los Villarejos, y por los pas-

Casa solariega de Alcaudete

tores celtas, ahí están para documentarlo el verraco de El Cortijo. De la presencia romana se encontraron valiosos restos, como los mosaicos, algunos objetos de bronce, fragmentos de cerámica, todo en los aledaños de la Colada del Criadero, en las proximidades del actual caserío alcaudetano. Del paso de los visigodos se localizaron algunos vidrios en las sepulturas de Los Villarejos, así como en la estancia mora en Rozas Viejas y en las torres-vigías del Cura y de la Casa de la Torre. De esta dominación islámica se conserva el topónimo Alcaudete, transmitido por los mozárabes a los repobladores castellanos, después de liberado el territorio de aquel yugo, así como por repobladores talaveranos que ocupan las mejores tierras, tales la dehesa de Castellanos y las vegas de las inmediaciones de la población.

Llegan después las Órdenes militares de Calatrava y San Juan que ocupan las dehesas conocidas por esos nombres. En aquella baja Edad Media se documenta Montejícar, El Cortijo y La Peraleda, en ésta por entonces se localiza una aldea.

La repoblación se concentra en torno al Torreón y en el Toledillo, núcleos separados por el arroyo Overo, que luego se unirán. A comienzos del siglo XV se documenta su iglesia, sin duda la más antigua. Se independiza de las parroquias de Talavera con las que celebra la primera concordia en el año 1433; desde entonces hasta el 1774, durante casi tres siglos y medio, dependerán de ella las iglesias anejas de Belvís, Espinoso, Torrecilla y Navalucillos de Talavera.

Al primitivo templo alcaudetano, del que tenemos escasas noticias, le sucede el mandado construir por el Dr. Juan de Algarra, en los inicios del siglo XVI en estilo gótico, con algunos detalles renacentistas.

En el siglo XVIII Alcaudete es un núcleo de población consolidado, que camina siguiendo la orientación de los arzobispos toledanos y la línea administrativa de Talavera, a cuya jurisdicción pertenece. En 1911 cambia su estatuto de lugar por el de villa, prosigue su andadura en el medio rural, viviendo de los frutos de su tierra y sus rebaños.

Casa de principios del siglo XIX

Detalle de la reja. La inscripción reza:
Me yzo Dyonysio Del Balle. ÑD. 1824

La Iglesia Parroquial y la Torre del Cura

Dos elementos definen el patrimonio artístico y monumental de nuestro pueblo: el magnífico templo parroquial (el segundo asentado posiblemente sobre la primitiva iglesia) y el llamado "Torreón" o "Torre del Cura" adosada a la Casa Rectoral.

La torre de la iglesia y el 'Torreón'.

Fachada principal de la iglesia.

A modo de resumen y en palabras de D. Fernando, "la segunda Iglesia es del siglo XVI, labrada en estilo gótico con detalles renacentistas. Se comenzaron las obras durante el parroquiado del benemérito D. Juan del Algarra, a comienzos de esa centuria, pero siempre después del año 1518. Se termina en el 1551, siendo cura propio D. Cristóbal de Bustamante. En el 1580 se bendice el templo que se dedica a la Inmaculada Concepción. La Torre de campanas se comienza en el parroquiado del segundo Bustamante, iniciándose las obras en el 1574, en estilo herreriano; es una construcción solemne y grandiosa, de sillería, finalizada en una cúpula y está flanqueada por cuatro piramidones de aquel estilo. Tanto la Iglesia como la torre son los mejores monumentos eclesiásticos de la comarca jareña."

La Heráldica Municipal en Alcaudete de La Jara

Cualquier alcaudetano nacido a partir de la segunda mitad de la pasada centuria, se ha identificado con el escudo de su pueblo, planteándose en ocasiones, la simbología y significado de su contenido.

A partir de la Memoria que sobre el proyecto de escudo de la villa presentara el Dr. Jiménez de Gregorio,

Detalle de la fachada del Ayuntamiento con el escudo de la villa y la imagen de la Inmaculada.

previo dictamen favorable de la Real Academia de la Historia, el Consejo de Ministros en sesión de 21 de Mayo de 1954 acordó autorizar al Ayuntamiento de Alcaudete de la Jara para la creación de su Escudo Heráldico Municipal.

El Ayuntamiento de Alcaudete, en sesión de 24 de Julio de 1954, quedó enterado de la autorización, facultando a la Presidencia (en aquel momento D. Anselmo Martín Troyano, a la sazón farmacéutico de la villa) para la construcción, en cerámica, del mencionado escudo.

Desde esa fecha, el escudo heráldico del municipio, realizado en cerámica por el Alfar Ruiz de Luna, sin duda el más afamado de Talavera en aquella época, figura en la espadaña de la fachada principal de las Casas Consistoriales.

Su simbología responde fielmente a la Memoria Histórica que mejor resume y define el esplendoroso pasado de Alcaudete de la Jara.

La Villa Real de Alcaudete de La Jara

Interesa dejar constancia, en ese recorrido por el pasado de nuestro pueblo del ascenso en la jerarquía urbana, que supuso para Alcaudete de la Jara la concesión del privilegio de villazgo, otorgado por el Rey Alfonso XIII, el seis de Abril de mil novecientos once.

La Torre del Cura o Torreón

En la Comarca jareña, solo dos municipios ostentaban hasta esa fecha el título de villa: Azután, declarado como villa señorial por Alfonso X El Sabio, mediante carta-puebla de 7 de Mayo de 1274 y Espinoso del Rey, a quien el Rey Felipe II, otorga el privilegio de villazgo el 17 de Septiembre de 1579.

Por su ilustre pasado, por su presencia notable en la historia y por el interés mostrado en ello (como nos cuenta D. Fernando) por el prócer D. Demetrio Alonso Castillo, Ministro de la Gobernación, vinculado por su hijo, D. Ramiro a Alcaudete, por su matrimonio con una Mansí, Dª Regina, Alcaudete de la Jara obtiene el título honorífico de villa, mediante Real Decreto del Ministerio de la Gobernación de la fecha indicada, promulgado por el Rey Alfonso XIII y en el que se dice:

> "Queriendo dar una muestra de Mi Real aprecio al pueblo de Alcaudete de la Jara, provincia de Toledo, por el aumento de su población, desarrollo de su industria, agricultura y comercio y por su constante adhesión a la Monarquía Constitucional, vengo a concederle el título de villa y a su Ayuntamiento el tratamiento de Excelencia.
>
> Dado en Palacio a seis de abril de mil novecientos once."

Estas claves sobre lo más relevante del pasado historiográfico de nuestro pueblo, nos dan idea del esplendor y del pasado ilustre de este antiguo lugar de la tierra de Talavera, convertido por derecho propio en el pasado siglo y en lo que va del presente en uno de los municipios más importantes de la Comarca jareña.

La Inmaculada Concepción, patrona de Alcaudete.

Municipio que, como todos los de su entorno geográfico, necesita adaptar sus formas de vida a los nuevos tiempos, buscando ese equilibrio entre la tradición, el pasado más venerable y la realidad de un presente donde la base agrícola y ganadera de su eco-

nomía, se ha visto sustituida por nuevas necesidades sociales, urbanas y de servicios.

La Villa, en los inicios del presente siglo, ha visto crecer su población hasta 2091 habitantes, siendo a 30 de Junio del presente año, el tercer municipio en población de la Comarca jareña, tras Los Navalucillos y La Pueblanueva.

Esa realidad poblacional, como dato relevante, transformará sin duda a medio plazo y por primera vez la composición de un Consistorio que aumentará de nueve a once concejales, a los que corresponderá la obligación de mantener en nuestro pueblo una estructura económica y de servicios de toda índole (deportivos, sociales, culturales....) acordes con un pasado, que resulta obligado conocer.

La Corporación Municipal actual, presidida por D. José Antonio Farelo Torrejón, se muestra ilusionada en el empeño y ante el reto de saber que a los cien años de concesión real del privilegio (efemérides a celebrar el día 6 de Abril de 2011) la Villa de Alcaudete quiere seguir siendo el mejor pórtico de entrada a La Jara.

Acercarse a conocer los entresijos de su historia, de su patrimonio, de sus tradiciones, de sus valores culturales y de sus gentes, es la mejor manera de vivir y de sentir un lugar, un municipio, una noble villa, a la que ya cantara el entrañable poeta Clemente Palencia Flores:

D. José A. Farelo Torrejón, alcalde de Alcaudete.

"Torres que son altura de Castilla,
nobles, enhiestas, fuertes y altaneras
para dar a la Jara más fronteras,
Alcaudete, sorpresa y maravilla."

BIBLIOGRAFÍA

- **"LA VILLA DE ALCAUDETE DE LA JARA. NOTAS PARA SU GEOGRAFÍA E HISTORIA".** Fernando Jiménez de Gregorio. Asociación Recreativa Cultural < El Torreón >.1983.
- **"LA HERÁLDICA MUNICIPAL DE ALCAUDETE DE LA JARA".** Asociación Recreativa Cultural <El Torreón>. Abril 1984.
- **"TRES VILLAS EN LA JARA TOLEDANA: AZUTÁN, ESPINOSO Y ALCAUDETE".** Asociación Recreativa Cultural <El Torreón>. Abril de 1985.
- **"LA IGLESIA PARROQUIAL DE ALCAUDETE DE LA JARA. NOTAS PARA SU HISTORIA".** Asociación Recreativa Cultural <El Torreón>. Marzo 1986.

Alberto Fernández, un belviseño de Oro

Por Francisco López de Castro

¡Ah, que no se creen ustedes que en La Jara, en nuestra pequeña comarca de apenas 15.000 almas, podamos tener a un deportista de élite que ha sido campeón del mundo! ¡Eso es porque no conocen a Alberto, nuestro tirador de oro! Miren la foto de al lado y pregúntense si alguna vez no se han cruzado por las calles de Belvís con este muchacho de expresión afable y tranquila, con cara de no haber roto nunca un plato (¡!).

Porque Alberto Fernández Muñoz nació el 16 de junio de 1983 en Madrid por los avatares del destino familiar, pero es de ascendencia jareña -belviseña para ser exactos- y él así se siente y lo lleva a gala.

Sus comienzos en el tiro los hizo de la mano de su padre, un gran aficionado a la caza y al tiro al plato, que se dejaba acompañar en sus salidas al campo por el pequeño Alberto. Éste inició su trayectoria deportiva en la segunda mitad de los años 90, ganando numerosos trofeos en Castilla-La Mancha y en la Comunidad de Madrid. Su primer premio importante como tirador júnior fue el Trofeo Federación, en Madrid, en 1999. Luego vendrían el Trofeo del Corpus (2000), el subcampeonato en la Copa del Rey del 2001, prueba que ganaría en 2003 marcando un nuevo record de España; el campeonato de Castilla La Mancha (2002); la Copa Presidente (2001, 2002 y 2003); la Copa de España (2002 y 2003), etc. Poco a poco, Alberto iba llenando de trofeos las estanterías de su casa. Y aún quedaba lo mejor por venir…

En mayo de 2004, con sólo veinte años, ganó el campeonato del mundo de Foso Universal[1] en Nicosia (Chipre). Nunca antes hubo un campeón del mundo tan joven. En ese mismo año gana la Copa del Rey y se proclama subcampeón de España absoluto. En 2005, en la categoría de Foso Universal, es campeón de España absoluto, subcampeón de Europa y cuarto en el campeonato del mundo.

Campeón del mundo de Foso Universal a los 20 años.

El joven Alberto, el "chico de oro" como le conocen en su mundo, ha irrumpido en la élite del Tiro nacional e internacional como una exhalación, batiendo todos los records y convirtiéndose en una de las primeras figuras de

[1] El tirador dispara, alternando en cinco puestos diferentes, desde una línea de tiro rectilínea situada a quince metros del foso en el que se sitúan las máquinas lanzaplatos, en menor cantidad que el foso olímpico y disparando sobre platos que vuelan a menor velocidad.

este deporte (y en general del Deporte español). "No me quiero echar flores, pero con la edad que tengo, mi palmarés es para estar orgulloso" – dijo hace pocos meses a un medio de comunicación de Talavera.

En ese año 2005, pasa a competir en la modalidad de Foso Olímpico, proclamándose campeón de España, con record nacional incluido que volvería a batir un año más tarde, quedando tercero en el campeonato de Europa y cuarto en la Copa del Mundo.

Definitivamente, Alberto necesita una nueva habitación para sus trofeos, porque esto es sólo una breve reseña de sus méritos deportivos. También ha ganado la Copa de España de Foso Universal en los años 2005, 2006 y 2007.

Sus últimos logros han sido el campeonato de España 2007 y el subcampeonato en la Copa del Mundo, ambos en la modalidad de Foso Olímpico.

En la actualidad su dedicación al deporte es total, formando parte de la selección española de tiro, con la que por cierto ha sido campeón de Europa y del Mundo y en la que es muy querido y apreciado por sus compañeros.

Profesionalmente, Alberto es profesor de la Escuela de Tiro de la Federación Castellanomanchega de Tiro Olímpico y da clases a particulares (quien esté interesado en recibir clases de un verdadero campeón del mundo puede consultar su página web en la dirección http://www.albertofernandezm.net/.

Quiero agradecer a CUADERNOS DE LA JARA toda la colaboración y el apoyo que me han mostrado, y mandar un saludo a todos los lectores y paisanos jareños.

Alberto Fernández

Y en agosto de 2007, en el campeonato de Europa celebrado en Granada, consiguió cumplir otro de sus sueños: ganar una plaza para los próximos Juegos Olímpicos que se celebrarán este verano en Pekín. ¡Sí, señores, habrá un deportista jareño desfilando en los próximos Juegos! ¡Y si todo va como debiera, Alberto Fernández puede ser el primer jareño en conseguir una medalla olímpica! Hace poco ha declarado que "pensar que todo el país está contigo me pone los pelos de punta…" Ten por seguro que en La Jara estaremos especialmente pendientes de ti.

¡Suerte, campeón!

Por el Dr. Fernando Jiménez de Gregorio. Primer Jareño de Honor

La Jara en la Guerra por la Independencia (1808-1814)

I.- Guerra y revolución

Juramento de las Cortes de Cádiz en la Iglesia Mayor parroquial de San Fernando. [Expuesto en el Congreso de los Diputados de Madrid]

Cuando el historiador o el mero curioso se interesan en los espacios de la Guerra por la Independencia, entrada de los soldados de Napoleón en España so pretexto de invadir Portugal convertida en invasión a partir del 2 de mayo, observa cómo aquella España sin sus reyes (Carlos IV y Fernando VII) se divide en gobiernos regionales y provinciales, en juntas supremas y provinciales que toman tan graves decisiones como las de hacer las paces con Inglaterra, convirtiendo aquellos enfrentamientos en fervorosas alianzas. Cuando los hombres responsables como el anciano Conde de Floridablanca, absolutista convencido, es nombrado presidente de la Junta Suprema Central Gubernativa del Reino, que consigue reunir bajo esa presidencia a todas las juntas regionales y provinciales, incluida aquella Junta de España e Indias instalada en Sevilla, cuando esta Junta es reconocida por toda España y por los cabildos de hispano-américa, se da cuenta el avisado lector, el estudioso, de que aquella Guerra por la Independencia no se limitará al enfrentamiento del poderoso ejército de Napoleón I, emperador de los franceses, con el heroico, pero inferior en capacidad combativa, ejército español. Las batallas que nos afectan territorialmente, la de Talavera, la de Ocaña, las menos importantes de Azután-El Puente del Arzobispo y de Almonacid son la trágica cobertura de la REVOLUCIÓN que conlleva aquella lucha cruel representada por la CONSTITUCIÓN de Cádiz o del Doce, también llamada la Pepa, porque se aprueba en la sesión de las Cortes del día de San José de 1812. Constitución que viene a romper el antiguo sistema político español, el ABSOLUTISMO, por el régimen constitucional, viniendo éste a ser la base de la Revolución a la que hago referencia. La Constitución de 1812 culminaba este proceso revolucionario que tiene como momento de sumo interés la supresión del Régimen Señorial, por ello nuestros pueblos quedan libres en 1811, de pertenecer a los señoríos, a los eclesiásticos, a los municipales y a los nobiliarios. Nuestros pueblos de La Jara, desde Las Herencias al norte a Sevilleja al sur, desde San Bartolomé de las Abiertas al este a Mohedas de La Jara al oeste, quedan libres del señorío municipal de Talavera y del eclesiástico del arzobispo de Toledo; esto supone que podrán elegir sus autoridades municipales, que sus alcaldes llevarán el apellido de Constitucional y que, como símbolo, las plazas principales dejarán de llamarse Públicas o Reales para tomar el nombre de Plaza de la Constitución, en las que se levantarán monumentos a la Carta Magna como en la de Belvís de la Jara, consistente en una columna a la que se debía saludar con una inclinación de cabeza al pasar frente a ella.

II.- El estado de la opinión española

Apenas me licencié en la Facultad de Filosofía y Letras (1932) de la Universidad Central, hoy Complutense, pedí a mi catedrático de Historia Moderna y Contemporánea, el Dr. D. Pío Zabala y Lera que me dirigiera la tesis y aceptado su patrocinio y siguiendo su sabia orientación, comencé a trabajar sobre un tema íntimamente relacionado con la Guerra por la Independencia y su Revolución Constitucional, referido a la convocatoria de Cortes Constituyentes (1810).

La base de mi tesis doctoral se encontraba en la opinión de personajes e instituciones sobre la conveniencia y la necesidad de reunir Cortes que iniciaran un nuevo camino en la gobernación de España, pasando del sistema absolutista al constitucional, que impediría a nuestra nación caer de nuevo en los aconteceres que dieron lugar a la invasión napoleónica y en la instauración de una monarquía representada por José Napoleón I.

En general la consulta que se hizo de acuerdo con el decreto de 20 de mayo de 1809, fue positiva en cuanto a la necesidad de convocar Cortes.

La carga de los mamelucos. Goya.

III.- Algunos hechos militares y civiles

La comarca de La Jara, tanto la que hoy permanece en la provincia de Toledo como la cacereña o la de Ciudad Real, siguió la suerte de su capital Talavera de la Reina, como no podía ser de otra manera. Tanto que cuando por la división departamental hecha por el gobierno de José I, Talavera pasó a ser una Subprefectura de la Prefectura de Cáceres, la comarca de La Jara pasó a ser parte de Extremadura, unida a la subprefectura talaverana.

La Jara sufrió en alguno de sus pueblos la presencia de las tropas francesas en retirada de la batalla de Talavera (1809). La soldadesca francesa del mariscal Soult entró en nuestros pueblos como tropa de invasión que eran, motivando la huida de parte del vecindario de esos pueblos a los montes y a la sierra, sobre todo la gente de Alcaudete, Belvís, Aldeanueva de Balbarroya, La Pueblanueva, Espinoso del Rey, ... Durante la permanencia

francesa en Talavera y en los pueblos de La Jara hubo varios vecinos de sus pueblos que la vejaron, como D. José Montero que se estableció en La Pueblanueva, otros en Aldeanueva de Balbarroya. Las autoridades talaveranas se refugiaron en los montes jareños y desde ellos siguieron manteniendo contactos con los grupos resistentes libres del invasor. Los belviseños presenciaron cómo la soldadesca invasora llevaba a la plaza los documentos del archivo municipal y del archivo parroquial y los quemaban; así hicieron también con los archivos de Alcaudete y de otros puntos. Ante aquella barbarie la gente huyó a los montes y la toponimia conserva testimonios como los Chozos de la Pinta, Los Aposentos, La Rozaguerra, Malcocinado,..., lugares en donde malvivieron los refugiados. Cuando era posible, por las autoridades de esos pueblos, los llevaban comestibles como en la Barrera del Tocino, de la que queda este nombre. En La Nava y en Sevilleja comieron pan de centeno en aquellos días de 1809.

El general francés Lasalle ocupó Alcaudete, entonces en un documento se dice que el vecindario huyó a los montes de Belvís, Espinoso y El Robledo. En 1809, para distraer a las tropas francesas durante la batalla de Ocaña (diciembre de 1809), el general español Duque de Alburquerque estableció un frente en Alcaudete que fue atacado por una división francesa de 5.000 hombres mandada por el general francés Grandot.

La retirada de la batalla de Talavera ocasionó el saqueo por la caballería francesa de nuestros pueblos, entre ellos Sevilleja, a finales de julio de 1809. En La Mina de Santa Quiteria las tropas francesas destrozaron el caserío hasta el punto de que no pudo restaurarse el municipio y después de la contienda quedó como aldea de Sevilleja.

Azután sufrió mucho como consecuencia del combate de El Puente del Arzobispo en el verano de 1809, en donde las tropas españolas tuvieron pérdidas notables. Los franceses, procedentes de Valdeverdeja, se presentaron en los llanos de Azután ocupando la orilla izquierda del río Tajo, poniendo en peligro los pueblos de La Jara, en primer lugar Azután. Este combate se conoce como el del vado de Azután.

Algunos pueblos de La Jara en 1912 fueron ocupados por tropas del Cuarto Ejército español, mandado por el Conde de Penec, cuyo puesto de mando le estableció en Alcaudete (20 de septiembre). Parte del ayuntamiento de Talavera manda ropa con la que vestir a sus soldados.

En Belvís estaba asentado el Quinto Ejercito español. El 23 de septiembre de 1812 se manda un oficio por D. Juan Espino y otro por D. Manuel Montemayor pidiendo que se manden herraduras para los caballos en número de 3.000 y 30.000 clavos para esta División de vanguardia del referido ejército, del que es jefe del estado mayor D. Antonio Roselló. Todo dependía del Capitán General de la provincia de Toledo, Marqués del Palacio.

Con arreglo a la Constitución y a los reales decretos de 23 de mayo y 11 de julio de 1812 se forman los nuevos ayuntamientos presididos por el Alcalde Constitucional. El vecino de Carrascalejo de la Jara (hoy en la Jara cacereña), Juan Nava, hace postura de 6.000 reales sobre la bellota de los Alijares.

Nuestros pueblos están agobiados por las nuevas guarniciones que repostan en ellos a las que se añaden las tropas en tránsito. Las autoridades locales se ven y se desean para por medio de boletos poder alojarlas entre los vecinos. El administrador de las tropas pide a las autoridades de Belvís que suministren raciones: 4 fanegas de garbanzos y 6 cántaros de aceite.

Guerrillero español de principios del XIX.

Gabriel Muñoz de Nicolás, vecino de Calera pide tomar en arriendo las tierras de la sisla, Beas y Exido de Las Herencias.

El comandante de armas de Talavera, D. Andrés Alarcón advierte a los generales Marqués del Palacio y Conde de Villariezo del hecho de los desertores, que son muy numerosos.

La Jara fue lugar de refugio y de reorganización de los Guerrilleros. Suponemos que fue originario de La Jara el guerrillero Camilo Gómez, labrador de origen que se echó al monte después de que los franceses habían violado a su mujer, matado su ganado y saqueado su casa. Fue segundo, como teniente coronel, de D. Juan Palarea "el médico", también famoso guerrillero. Desafió al general francés De Freux. Murió en acción militar en Burguillo (Ávila).

El guerrillero Baldomero Gómez fue auxiliar del general español Cuesta en 1809; después de la batalla de Talavera reagrupó a soldados dispersos en La Jara y en los Montes de Toledo.

IV.- Nuestros pueblos juran la constitución de 1812

Ya vimos que la Guerra por la Independencia no sólo consistió en batallas y hechos de armas, llevó también una larga serie de otros hechos resumidos en la aprobación, jura y vigencia de la Constitución del Año 12. Cuando Talavera y su tierra está libre de franceses se procede a la jura de la Constitución por la mayor parte de nuestros pueblos por orden de la Regencia del Reino. Toda la Jara a través de los entonces 20 municipios -entre los que se incluye la parroquia de Santa Mª de Piedraescrita- proceden a la jura en donde se disfrutan de tres días de fiesta con procesiones incluidas. Los esforzados jareños montan el tinglado con retratos de Fernando VII. Para ello han llevado de pueblo en pueblo en caballerías un gran retrato del Rey que presidirá el festejo cívico religioso, completándose con la lectura íntegra del texto constitucional desde un gran tablado. Después la jura en la iglesia del lugar, a la que se ha llevado en procesión el libro de la Constitución; completado todo por un discurso generalmente pronunciado por el señor cura encargado de la parroquia y antes por la jura sobre los Evangelios por las autoridades. El alcalde del lugar toma juramento al pueblo que de rodillas dice "sí, juro" cuando le preguntan: "¿Juráis por Dios y los Santos Evangelios guardar y hacer guardar la Constitución política de la Monarquía Española sancionada por las Cortes Generales y Extraordinarias y ser fieles al Rey?". Después de acto tan solemne se procede al indulto de los presos del pueblo, si es que los hay.

V.- Un heroe y martir jareño: el Dr. Juan Álvarez de Castro (1724-1809), Obispo de Coria

Aunque nuestro personaje es conocido y admirado en toda nuestra comarca, no podemos silenciar su presencia en un artículo como éste, dedicado a la Guerra por la Independencia, porque el Dr. Álvarez de Castro, por su significación es el personaje más famosos de la comarca en aquellos trágicos años de la contienda. Fue un gran patriota y ayudó con dinero y consejos a la Junta de Extremadura, publicando dos Pastorales en donde se defiende la Justa Causa Española contra la invasión napoleónica.

Estando aquel verano de 1809 ya muy anciano y enfermo en la cama en Los Hoyos de la Sierra, villa de su diócesis, entraron en la casa que le servía de residencia unos soldados del ejército del mariscal Soult que se burlaron del señor obispo postrado en la cama, le desnudaron en tanto que él les bendecía, le sacaron de la cama, le echaron al suelo y le dispararon dos tiros de fusil, uno en los testículos y otro en la boca.

Retirados los forajidos, "no merecen el nombre de soldados", el sacristán de la iglesia de Hoyos, ayudado por un vecino, le dieron sepultura. Esta es en síntesis la mención que hace de nuestro obispo el diputado de las Cortes de Cádiz D. Antonio Larrazábal. Todo sucedía el 29 de agosto de 1809 a la una de la tarde.

El Ilmo. Sr. D. Juan Álvarez de Castro, natural de Mohedas de la Jara. Obispo de Coria, consagrado en 9 de mayo de 1790.
Foto: Gabriel Jiménez Jareño (por cortesía de Fermín Fernández Craus)

Joaquín Benito de Lucas

Unas notas sobre Joaquín Benito de Lucas

Joaquín Benito de Lucas (Talavera, 1934) es el poeta vivo más importante de Talavera y su tierra y, sin duda, un nombre fundamental en la poesía española de los siglos XX y XXI. Doctor en Filología Románica y profesor de enseñanza secundaria y universitaria en varios centros, se ha jubilado hace poco tiempo como catedrático de literatura de la Universidad Autónoma de Madrid. Ha cultivado esta doble vertiente en su carrera: la de profesor y estudioso de la literatura y en especial de la poesía, y la de poeta.

En lo que toca a los estudios y ediciones de textos, son dignos de reseñar libros suyos dedicados a Gonzalo de Berceo, la Celestina, Jovellanos y, especialmente, la poesía de José Hierro o José García Nieto, junto con varios estudios sobre los poetas españoles de posguerra.

Como poeta, empezó con el libro Las tentaciones (1964), al que siguió Materia de olvido (premio Adonais, 1967), KZ (Campo de concentración (1970), Placton (1976), Memorial del viento (1976, premio Miguel Hernández), Antinomia (1983, con dos ediciones posteriores), Campo de espuma (1983), La sombra ante el espejo (1987, premio de la Comunidad Castilla-La Mancha), Noces d´argent (1989), Dolor a solas (1990, premio Esquío), Invitación al viaje (1995, premio Rabindranath Tagore), Álbum de familia (1998, premio Tiflos), La mirada inocente (2003, premio Ciudad de Córdoba). Es autor también de varias antologías: Al fuego de la vida (1995), La ciudad de las redes azules (1998), La voz del agua (2004) o Al son de mi río (2007). Tanto estas antologías como algunos libros en particular y la obra toda de Benito de Lucas han merecido estudios críticos de diversos especialistas.

Joaquín mantiene en su poesía una serie de constantes, tanto en lo que afecta a la forma o a la manera de entender la poesía, como en los poemas que tratan. Admirador de poetas clásicos, a los que también ha estudiado o editado, como Garcilaso, Lope o Bécquer. Joaquín Benito de Lucas cultiva una poesía sencilla en la expresión, sublime en el sentimiento, en la que aparecen una y otra vez los mismos temas: el pasado, la ciudad y su río, la gente querida (en especial la familia), la recuperación de la infancia, la memoria y el sentimiento.

Pero nada mejor para conocer al autor y su obra que leyendo, a modo de muestra, dos de sus poemas que reproducimos a continuación.

Abraham Madroñal

SALA DE CONCIERTOS

El Tajo es una sala de conciertos de agua con plateas de juncos, puentes de anfiteatros, desde donde se escucha cantar las más hermosas canciones de la boca de peces y de pájaros.

Por la mañana empiezan su concierto las aves: las tórtolas, los mirlos, la perdiz desatando un suave parloteo con la urraca ladrona y el gorrión chillón, vecino de este barrio.

También actúa el jilguero, de garganta menuda y voz de vicetiple, subido en el estrado de la rama de un olmo con un coro de voces que entonan sobre el agua sus jubilosos cánticos.

Los dirige con mano firme, con la batuta bífida, señalando a uno y otro lado, y la cabeza quieta, pero mirando a todos, vestido de inocencia, impasible, el lagarto.

En la sesión de tarde intervienen palomas torcaces y cigüeñas desde los campanarios, vencejos, aviones, golondrinas, que frotan sus alas con el aire y suena a stradivarius.

El ruiseñor que canta por fina maestría y también la calandria desde el trono de un árbol a quienes les responden, saltando en la corriente, redonda voz de carpa y el lucio, voz de bajo.

Y por la noche canta la anguila tiernamente, y el búho admonitorio, y la boga, y el barbo unas canciones tristes, recordando a sus padres, que se llevan las aguas a Portugal, río abajo.

El Tajo es una sala de música que suena al compás de la vida de todo lo creado, música de mi infancia, mi inocencia perdida, que guardan en sus trinos los peces y los pájaros

LOS OJOS DE LA INFANCIA

Eran las cinco de la madrugada cuando sonaron

dos golpes por tres veces, los mismos que mis años, en la puerta dormida

de la casa que el río silencioso

mecía con el sueño de la corriente lenta.

Me desperté y todo estaba oscuro.

Miré hacia el techo blanco de la alcoba.

El terror de los ojos de la infancia

sólo devolvió sombras mientras que un dedo suave me acariciaba las mejillas.

No me atrevía a respirar por miedo

a que el ruido del pecho

pudiera despertar algún fantasma.

Y tras unos instantes —un minuto, una hora- inmóvil, boca arriba sobre el lecho

me quedé, no recuerdo si muerto o si dormido. Cuando de nuevo abrí los ojos

apuntaba la luz en las ventanas.

Y pregunté a mi abuelo:

¿Quién ha estado esta noche golpeando la puerta?

Y me dijo: *No hay nadie. Sólo tu abuela y yo.*

La larga mano del río descansaba oculta en la corriente.

Y volví a preguntar. *Ya ves, no hay nadie.*

Joaquín Benito de Lucas

Por Juan José Fernández

Viajeros al tren

El reloj repitió las ocho campanadas y el niño ya estaba tendido en la tarima donde se colocaban los panes antes de meterlos en el horno. Mientras la madre preparaba la cena, el niño se sentaba en la tarima, a la lumbre; después, entre el calor del fuego recién hecho, el sopor de la cena caliente y dulce y las historias contadas por la madre, el niño se dormía en la cama improvisada entre los suaves pabellones del pan. Luego, rendido por el sueño, le llevaba la madre a la cama. Pero aquella tarde de finales de septiembre, el niño se sobresaltó cuando las voces que sonaron en el fondo del corral llegaron al cuarto del horno. Una de ellas preguntó por el amo:

-No está -dijo la mujer. Ya no ha de tardar.

Y los hombres hablaron unos instantes y se marcharon. El niño había entendido algo del tren, y de trabajar en la construcción de la vía y del pan por la madrugada. Ello fue suficiente para mantenerle despierto hasta que llegó el padre. Al poco, las voces regresaron desde las puertas falsas del corral:

— ¿Ha llegado el amo?

— Sí. Aquí estoy –respondió la voz desde dentro.

Y un grupo de cuatro hombres apareció en la cocina. Sus rostros rielaban a la luz del candil y se estiraban en forma de garabatos por la pared enjalbegada de amarillo.

— Queríamos, Zacarías, que nos tuvieras a las cinco y media seis panes. Habrás oído que mañana empiezan las obras de la vía que irá de Talavera hasta Logrosán. De aquí vamos seis: nosotros cuatro -dijo Reyes-, el barbacano, el hijo de Mauricio y el de Sandalio.

— Procura que estén a la hora apalabrada, que luego nos queda el camino hasta la vía -argumentó Severo.

— De acuerdo. Así se hará.

— Hasta mañana, entonces -dijeron los hombres desapareciendo por el corralón.

Aquella noche el sueño tardó en acudir y el niño intentaba hilvanar algo coherente con las palabras tren y vía que pudo entender en el hablar de aquellos hombres. Y así le rindió el sueño. Mas, su curiosidad quedó citada con las mismas cinco de la mañana de todos los días, hora a la que se levantaba desde el verano para leer los relatos de Mis primeros pasos y repasar de memorieta los ríos de España. Muchas veces el niño se perdía en el filo de su dedo e imaginaba viajes azules por los caminos que le brindaba el mapa-mundi desde sus rodillas.

A esa hora ya resplandecía la lumbre y el puchero del café hervía junto al morillo. Lo primero que hizo el niño desde el umbral de la puerta cuarteada, fue preguntar si habían venido los “hombres de la vía”, y “cuánto falta para que vengan”. Y, al momento, se presentaron Mauricio y su hijo frotándose las manos; después, llegó Reyes; Sandalio y los demás no tardaron en aparecer. En la panadería tomaron café del Cubano, mientras se sacaban todos los panes del horno. La madrugada estaba cuajada de estrellas que recogían los primeros relentes del mes de octubre.

— ¿Dónde tenéis el corte? -preguntó Zacarías.

— En el cauce del Uso.

— ¿Y cómo hacéis el viaje?

— Hoy andando -contestó Sandalio. Mañana Dios dirá. Y Dios "dijo" que pasara una semana en la que tuvieron que hacer los ocho kilómetros entre Aldeavieja y el Campillo a pie; luego, se agenciaron unas caballerías que dejaban atadas a la puerta de la panadería mientras recogían los diarios. Los dos jóvenes se hicieron con sendas bicicletas a los quince o veinte días y, dos semanas más tarde, se sonó por el pueblo que el muchacho de Mauricio había aprendido a conducir motos y se compraría una para ir a la vía.

Y en esos dos meses daban cuenta del avance de las obras. Al principio, mientras los trabajos consistían en marcar el terreno clavando topes en doble fila para diseñar los cuerpos de la vía y en limpiar el terreno de maleza y de monte bajo, todo transcurría con rapidez, y se traslucía en optimismo en la cara de los obreros. Ellos no habían participado en la construcción del puente para la carretera que debía salvar la vía a la altura de Calera y Chozas, ni en la del "Puente grande" que hubo de construirse para superar el Tajo, ni en hollar la falda de la Sierra Aguda hasta hacerla transitable por el tren. Sus inicios fueron menos impresionantes que los de otros obreros. Y por ello, al reparar en las brechas enormes que dejaban en la tierra y sentir el terreno sometido, se sorprendían unos a otros, incluso ellos mismos, mirando hacia el trabajo hecho y el sudor dejado, y dibujaban una sonrisa llena de satisfacción, como si de triunfos individuales se tratara; y al contemplar la llanada del sendero abierto y las dos veredas que habrían de ser los surcos paralelos de las vías perderse en el fondo lejano de la línea recta, respiraban llenos de orgullo:

— Esto va que "fufa" -dijo Sandalio aquella mañana en la panadería.

— Va sobre ruedas, Zacarías -puntualizó Reyes.

— ¡Qué va a ir sobre ruedas! Sobre ruedas irá cuando corra por allí el tren -corrigió el hijo de Mauricio y todos rieron la puntualización.

Por aquellos días, aunque el trabajo se endurecía con lo escabroso del terreno, los hombres estaban alegres: ganaban el sustento y en las tiendas les fiaban hasta la primera paga. Y por aquellos días de alegría aldeana, el tema de la vía estaba en todas las conversaciones, de manera que el niño no hubo de esperar a "los reyes" para recibir un tren de chapa con muchas ventanillas y líneas que simulaban las puertas y los vagones. Era de color amarillo y hacía un ruido casi de verdad cuando le daba cuerda accionando la manecilla. No le faltaba de nada: el maquinista era un hombre bonachón vestido de azul, con una gorra visera y un cigarro en los labios, un trozo de alambre se movía imitando perfectamente el va-y-ven rítmico de la locomotora; el canuto de una bobina era la chimenea, en el que el niño metió los hilachos de una cuerda de pita para hacer el humo de verdad. Por raíles colocaba dos líneas trazadas con tizones en las losetas; los apeaderos eran tacos de madera, papeles de oropel... Hojas de jara eran los viajeros. El pitido de la locomotora, las curvas más o menos pronunciadas, incluso los pasos a nivel y todo lo demás, lo suplía el niño con su inagotable imaginación. Y la voz del factor invitando a los viajeros a subir al tren la repetía cien veces cada mañana:

— Viajeros al tren. Via-jeros al treen. Vi-a-je-ros al treeenn...

Y así le encontraban muchas mañanas los hombres de la vía, jugando con el tren y recordando a los viajeros que el "expreso", el "mercancías" o el tren de largo recorrido estaba a punto de partir.

— Qué poco trabajo le cuesta al niño hacer una vía, poner un tren y llenarlo de viajeros, ¿eh, Reyes? Así tenía que ser -argumenta Sandalio.

Y cuando salían del cuarto del horno, dejaban al niño avisando por penúltima vez a los viajeros; y ellos mismos, infantiles, urgían también a los viajeros a subir al tren mientras trasponían por el corral con el olor aún caliente del pan.

Cada mañana detallaban los pormenores del trabajo y les brillaban los ojos al referir cómo colocaban los barrenos entre las peñas, y cómo las piedras se hacían añicos y saltaban por los aires en forma de granizos; o cómo media montaña se desplomaba sobre su propia base, según el deseo del ingeniero, dejando una bocanada de polvo que envolvía todo el horizonte. Otras veces, caían bloques de granito y resbalaban por las laderas hasta la misma orilla del río. Todo era sometido diestramente:

— La dinamita, Zacarías, la dinamita hecha barreno -dijo Mauricio otra madrugada removiendo el café negro y humeante de la taza. Si no se hubiera inventado la dinamita, o si se acabara de la noche a la mañana, nos moríamos allí picando. Y eso que somos más de doscientos en el decir de la mayoría, porque de fijo nadie sabe el número exacto.

— Nadie niega el valor de la dinamita, Mauricio, pero también conlleva su peligro -argumentó Severo que ya había colocado los primeros barrenos el día anterior.

— Más; muchos más de doscientos trabajando en una empresa común -atajó Reyes sin reparar en las aclaraciones de Severo. Cerca de quinientos porque "y que" en la parte de Badajoz también han empezado a trabajar de allí para acá. ¡Hasta que nos juntemos unos y otros! ¿Llegará, de verdad, ese día?

— ¡Anda, volo del higo, cállate! -dijo Sandalio. Vengan días y caigan ollas.

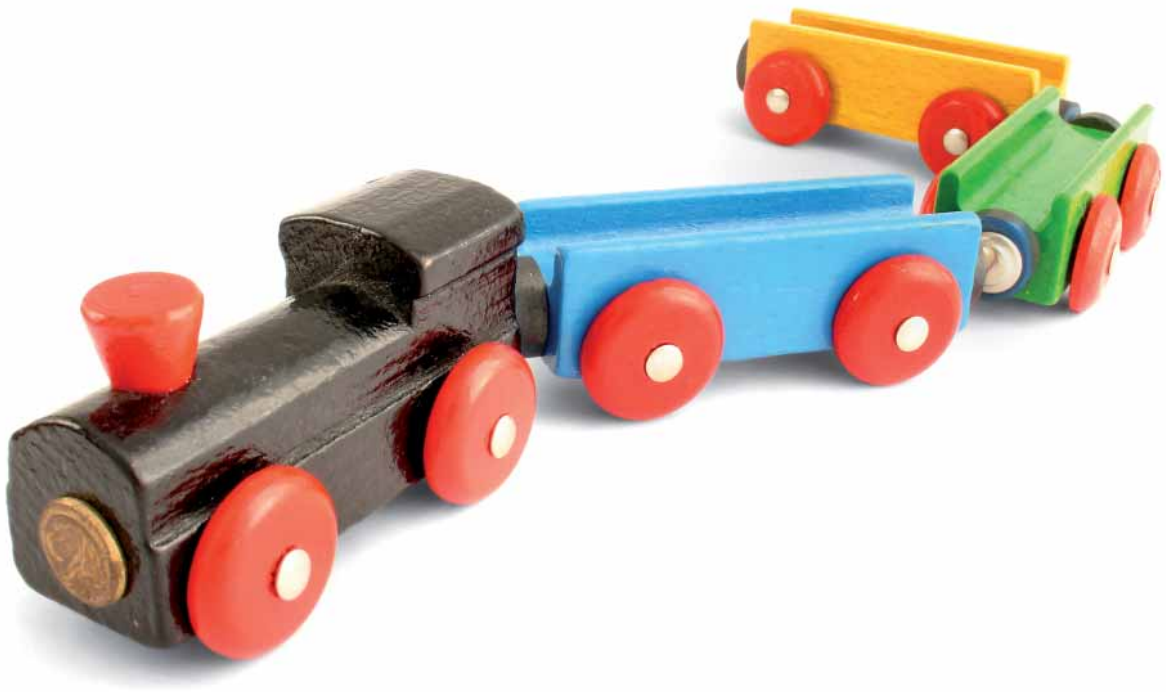
Una mañana de primeros de diciembre se presentaron rebosantes de alegría los seis hombres, tanta que la vertían por cada uno de los pelos de la barba helada. Mauricio sacó una botella de aguardiente de la alforja y ofreció una copa al panadero, se sirvió otra para él y alargó otra a cada uno de sus compañeros. Su hijo, una vez que soltó el padre la botella en el suelo, la cogió y cubrió el culo de un vaso para su amigo y otro para él y lo bebieron de un trago.

— Y ahora, Zacarías, dime cuánto te debo -exclamó Mauricio carraspeando la garganta entre una sonrisa cargada de emoción. Ya estaba con la soga al cuello. Ayer, ni azúcar ya. ¡Y ocho en casa detrás de éste! –dijo señalando a su hijo.

— ¡La cuenta, Zacarías! –pidió Reyes entusiasmado.

— Y a mí -dijeron todos a una voz riendo sonoramente.

— Sí, Zacarías. Nos han pagado por primera vez desde que empezamos a trabajar -concluyó Mauricio encendiendo el cigarro que acababa de liar. Y se marcharon alegres y ahuyentando el frío de la madrugada. Los perros ladran por los fríos de los tesos cercanos.



El trabajo era duro y prolongado, y los obstáculos no acababan cuando la montaña o el río o el terraplén eran vencidos por arte y gracia de la inteligencia y la fuerza ruda y noble de los jornaleros: la dinamita, a veces, se precipitaba y saltaba antes de tiempo y se llevaba brazos y piernas de los obreros. Y precisamente, a la mañana siguiente, se presentaron los hombres con las caras demacradas y más amarillas de lo que podían marcar la hora de la madrugada y el frío pelón de finales de diciembre. Y relataron cómo habían saltado por los aires las tripas de dos jornaleros ante sus propios ojos, y medio cuerpo de un hombre del Campillo. Aquel día el niño no quiso comer. Tampoco jugó en el recreo de la escuela la impresión le tenía atrapado en un círculo en el que sólo había dolor y colores amarillos.

Parecía que la tragedia se había encelado con los obreros, porque durante los tres días siguientes el parte matinal no cesó de referir accidentes y catástrofes. Contaron que aún faltaban por ser rescatados los cuerpos de cuatro obreros del derrumbe del túnel de el Morcillo, y que al obrero del Campillo que la dinamita había segado las dos manos, le habían colocado unos ganchos de hierro que con el tiempo llegaría a manejar tan bien como las propias manos, por lo que no las echaría en falta, según el decir del capataz:

— Y los ingenieros también lo dicen -comentó Reyes.

— ¡Unos güevos! -protestó el hijo de Mauricio. ¡Cómo si lo dice Rita! ¡Igualito las manos que unos garfios! ¡Igualito!

Fue muy sonada la construcción del puente sobre el Uso. Constituía una gran novedad el levantamiento de un viaducto por aquellos pagos, y la gente lo esperaba casi con curiosidad infantil. Y esquivado el río y alzada la carretera, se colocó un letrero en el frontal de una curva empinada con dos letras "F.C.", que defraudó a los pueblos de alrededor, pues esperaban leer en grandes letras el nombre de sus respectivos pueblos: "Ferrocarril. Estación Nava de Ricomalillo".

— ¡To pa na! -decían mirando el letrero y el puente en el que quedaron truncadas seis vidas en su levantamiento. Y a las mismas barbas del puente, se levantaron las casetas de las futuras estaciones, y la cantina con su puerta verde, pero que nunca tuvo oportunidad de agasajar a nadie con un buen vino ni de apaciguar la sed de caminante alguno. Las casas eran de verdadero lujo por aquellos alrededores y sirvieron de alojamiento a los capataces mientras duraron las obras.

La vía era una especie de lotería común para la comarca, por lo que significaba para el comercio y el transporte de ganado y por los numerosos jornales que daba a esos hombres humildes y desvalidos y, a medida que se imponía sobre la maleza y la bravura del terreno, se envalentonaban los ánimos de los obreros:

— Ya estamos llegando al Puerto, y hemos hecho otra caseta y un apeadero en el cruce del cordel -dijo Severo otra mañana.

— Por la parte de Calera ya están preparando la gravilla y las traviesas para poner los hierros y los topes -dijo Sandalio.

— Y ya casi oímos a los extremeños. Así que, dentro de cuatro días nos juntamos -argumentó Reyes.

Faltaban dos días de abril para llegar a la Carretera de la Loba, lo que era considerado meta esencial porque culminaba con ello la primera gran etapa de la construcción. Allí mismo se juntarían todos los obreros. Sólo faltaría poner los raíles, las traviesas, echar el balasto y tender en lo alto la catenaria.

Tan alegres estaban los jornaleros que creían oír las voces y risas de sus compañeros que andarían por las márgenes del río Guadarranque. Quizá, los extremeños sí oyeron su griterío cuando ese mismo día sonó el macutazo de que una vez construida la vía habría trabajo para casi todos: unos de guardagujas, de guardafrenos, empleados en las cantinas de las estaciones y de los apeaderos, en las taquillas; carboneros, maquinistas, guardabarreras, revisores; capataces, vigilantes, guardas, mozos de estación y ferroviarios en general más de cien...

Y llegaron al paraje de la Loba y levantaron un puente que alza en vilo la carretera y salva la vía, y los trabajadores extremeños no habían llegado. El macutazo se dejó oír, y rumoreaba que el ansiado encuentro sería una vez cruzada la sierra de Guadarranque, para lo que había que perforar por dos veces sus entrañas y salvar el arroyo. Pero esa misma tarde, llegó de Madrid la orden escueta de un ¡¡Basta!! y los trabajadores no merecieron otra explicación. Y la voz se extendió con toda la velocidad de las malas noticias.

— Dicen que se acabó la vía -cuchicheaba Reyes a Mauricio.

— ¡Imposible! Es mucho el dinero ya invertido y ello significaría la ruina para la región y para nosotros -contestó Severo que sólo se atrevió a referirse a la paralización de las obras con "ello", por temor a oírse a sí mismo pronunciar semejante desatino.

El sol se mantenía ya escaso sobre la Sierra de la Palomera, mirando hacia Guadalupe. La hora de la tarde alargaba en exceso las sombras de todos los árboles y las piezas de caza corrían por el monte bufando. Los dos muchachos se habían sentado en una piedra rodada y hablaban quedo.

— Esto es la ruina -exclama Sandalio.

De pronto, no pudiendo contener su rabia por más tiempo, el hijo de Mauricio exclamó tirando una piedra contra el suelo.

— ¡Para la mierda que les importa a esa gentuza el dinero gastado ni el problema de la región! Y nosotros, ¿qué cojones les importamos? ¡Ni a ellos ni a nadie!

Mauricio callaba. Lió un cigarro y lo encendió. Y como ajeno a todo lo que había oído, adivinando que la camioneta que les llevaba hasta el Puerto de San Vicente ya no vendría, propuso la marcha. Allí quedaban tirados los picos y las palas; las palancas, carretillas, harneros, mazos y rulos, espuertas y esportillos de diferentes tamaños...

Las heridas aún recientes de la tierra, las fauces del túnel y el equilibrio del puente, eran ganados por la negrura de la hora. La noche se presentó al coronar los dos montes gemelos de la Sierra del Puerto. Los catorce kilómetros hasta Aldeavieja los acortaron por el cordel, silenciosos a veces, exaltados muchas más.

A la mañana siguiente, a la hora de costumbre, se presentaron los cuatro hombres en la panadería. Su cara era angustiosa, tétrica:

— Ya no hay más vía, Zacarías -dijo Mauricio. Y comentaron lo que habían significado esos meses de trabajo para muchas familias y para toda la región, y lo que supondría para toda Extremadura y para la provincia su cierre definitivo sin explicación alguna.

El niño, al verlos entrar tan angustiados, los observaba atentamente y comprendió que ya no tendría tren de verdad. En ese instante abandonó el suyo en un rincón y, al tiempo que salían los hombres del cuarto del horno, una bocanada de aire entró por la puerta y arrastró hasta el fuego el montón de hojas de jara: eran los viajeros que se disponían a emprender la marcha, pues el factor había dado el último aviso de "Viajeros al tren".

Por José Luís Jara

Crucigrama jareño

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
1															
2										■					
3				■								■			
4		■				■			■						
5															
6						■				■				■	■
7					■		■								
8		■										■			
9			■		■						■				
10				■						■					

Horizontales:

1.- En cuatro palabras, nombre del pueblo que en el primer número de esta revista nos anunciaba orgulloso su iglesia como la "Catedral de la Jara". 2.- Os absteníais de comer y beber. Coloquialmente, atorar, ensuciar un desagüe. 3.- Impar. Pianista y compositor argentino, autor entre otros de su himno nacional. Un odre roto por un extremo. 4.- Un romano. "The End". Símbolo de la plata. Tesoro publico. 5.- Nombre y apellido del entrevistado en el número anterior, una verdadera eminencia en todo lo referente a la comarca de La Jara. 6.- Nombre de varón. Medida de longitud. Nombre de mujer. 7.- Nosotros seamos, vosotros seáis y ellos ..... Cincuenta romanos. Decoración arábiga a base de dibujos geométricos entrelazados. 8.- Esta letra suena a infusión. Pueblo de nuestra comarca con mucho salero y un toque andaluz. La aurora de los romanos, hija de Hiperión y madre de los vientos. 9.- Campeón. Consonante sinuosa. Zona de curvas peligrosas entre Belvís y la Nava. Compone en verso. 10.- Corriente de agua. Antigua ciudad de Asia menor que tiene mucho que ver con la parte media del pie. Miembro de la masonería.

Verticales:

1.- Declarar, dar a conocer. 2.-Escuchó. Nombre de letra. Afirmación. 3.- Pueblo de nuestra comarca con algo de frío. Vocal. 4.- Preposición. Vanos, fútiles. 5.- Al revés, limpiad, asead. Cinco romanos. Símbolo de temperatura. 6.- Sistema de frenos. Norte. Papel con arenillas que sirve para pulir superficies. 7.- Curada. Hogar. 8.- Segmentos de recta que unen dos vértices no consecutivos. 9.- Ni esto, ni aquello. Natural de La Jara. 10.- Cincuenta romanos. Pase la vista por el texto. Desgasta, marchita. 11.- Ponía en estado de alarma. Consonante. 12.- Risa, que eufemísticamente se queja. Al revés, significa nueve (y es parecido a la planta usada para hacer el asiento a las sillas de palos). Dios egipcio. 13.- Decoraseis con detalles. 14.- Emita por radio. Me alimento. 15.- Alimento que sirvió para no morir de hambre a millones de asiáticos. Se atreven.

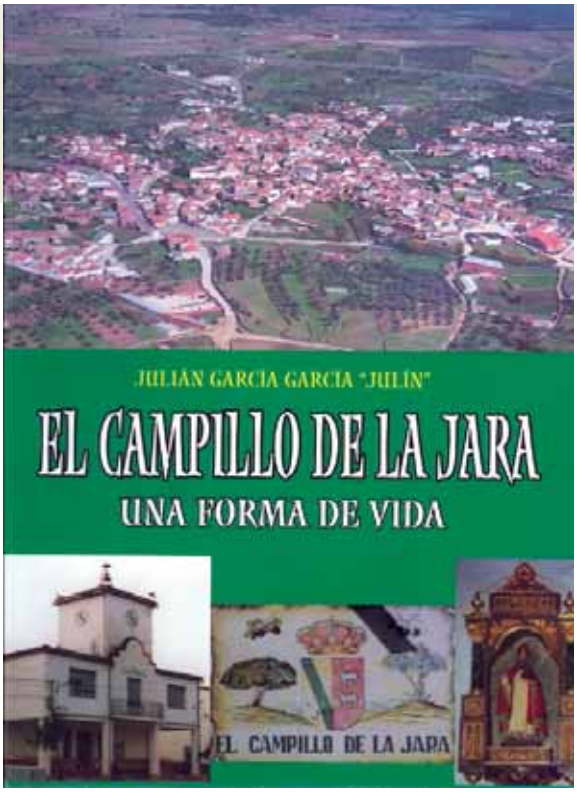
Soluciones

Horizontales: 1.- Mohedas de la Jara". 2.- Ayunabais. Loder. 3.- Non. Esnaola. Odr. 4.- I. Fin. Ag. Erario. 5.- Fernando Jiménez. 6.- Elías. Ana. Ana. 7.- Sean. L. Arabesco. 8.- T. Sevilleja. Eos. 9.- As. S. Jaeña. Rima. 10.- Río. Tarso. Masón.

Verticales: 1.- Manifestar 2.- Oyó. Ele. Sí. 3.- Hunfrías. O. 4.- En. Ínanes. 5.- daenaS. V. T. 6.- ABS N. Lija. 7.- Sanada. Lar. 8.- Diagonales. 9.- Eso. Jareño. 10.- L. Leí. Aja. 11.- Alarmaba. M. 12.- Jo. aenE. Ra. 13.- Adornaseis. 14.- Radie. Como. 15.- Arroz. Osan.

Por Mario Alonso Aguado

Libros y Autores Jareños



JULIÁN GARCÍA GARCÍA, El Campillo de La Jara. Una forma de vida., Excmo. Ayuntamiento de El Campillo de La Jara (Toledo), Talavera de la Reina, 2007, 527 Págs.

Denso y voluminoso volumen es este libro que viene a llenar un vacío existente en la historiografía de este pueblo jareño. El libro que presentamos no es una historia del municipio toledano de El Campillo de La Jara sin más, es mucho más que eso, es la intrahistoria de sus gentes, de sus vidas, de sus quehaceres diarios, de sus querencias y afectos, de sus apegos al terruño que les vio nacer, de sus modos de vida, de sus vivencias y ocurrencias, de sus trabajos y de sus ocios.

Estructurado en 72 capítulos, va precedido de una Introducción del autor, donde hilvana unas palabras primeras, premonitorias de lo que viene después, un sueño convertido en realidad: un libro dedicado a desempañar el ser y la esencia de un pueblo dedicado a la apicultura, a la agricultura y a la ganadería, como garantes y motores de una economía rural de subsistencia. Tras la Introducción, un Preámbulo comenta la Descripción realizada en 1576 reinando Felipe II, y da noticia de otras investigaciones históricas que han sido desempolvadas de los archivos por historiadores como Jiménez de Gregorio y otros.

El libro ofrece gran cantidad de ilustraciones, fotografías (algunas bastante antiguas), con notable valor antropológico, mostrando la indumentaria, las construcciones, el folklore y el costumbrismo, las creencias, los eventos sociales, los rostros de unas gentes que reflejan en sus huellas su verdadera alma. Viendo las fotos y leyendo entre sus páginas, nos topamos con los últimos tiempos contemporáneos, aflora la nostalgia y recordamos la llegada de los servicios básicos al pueblo: la electricidad, el servicio de viajeros por carretera, la célebre línea de "La Campillana"; el servicio telefónico por centralita o las redes de agua corriente y de saneamientos.

El tema laboral es otra de las constantes del libro: la explotación de minas, las siembras y el trillado de cereales, la molienda del grano en los molinos de agua, la elaboración del pan, de los churros o de las afamadas rosquillas de sartén; la confección de las renombradas mantas, la caza menor y mayor, la emigración constante, el proyecto de ferrocarril que nunca llegó a pasar, cuyo original trazado es hoy denominado La Vía Verde de La Jara, lugar más que idóneo para el senderismo, el cicloturismo y cuantas actividades sean propias de la naturaleza y del tiempo libre.

El autor, Julián García García, alias "Julín", natural de La Nava, merece todo nuestro reconocimiento, por su formación autodictada y sobre todo, por el interés y el enorme empeño que pone en todo cuanto emprende. En suma, un libro recomendable, ameno e instructivo, para cuantos quieran conocer un poco más de La Jara y de uno de sus pueblos más característicos.

Si está usted interesado en que aparezca la reseña de su libro en la revista, póngase en contacto con nosotros en la dirección de correo electrónico marioalonsoa@gmail.com o llámenos al teléfono 659 37 23 63 (Mario Alonso).

Por Alicia López de Castro

"La Ermita de Piedraescrita"

La aldea de Piedraescrita se encuentra entre montañas, en los montes de Toledo, al pie del nacimiento del río Gébalo y de la sierra de aquel nombre. Administrativamente pertenece al municipio de Robledo del Mazo y según Jiménez de Gregorio pudiera tomar el nombre de un mojón de piedra que delimitara las cuencas del Tajo y del Guadiana.

En este lugar se levantó una pequeña ermita dedicada a la Virgen Santa Maria que pudo ser el origen de este lugar. Rivera Recio, basándose en archivos de Toledo, señala su fundación en el s. XII, concretamente en 1188. Además, una serie de leyendas nos intentan explicar su origen.

En este paisaje aislado por las sierras y en una línea de Reconquista variable (1109-1230) -no olvidemos que Alfonso VI tomó Toledo en 1085- se asentó una población mozárabe que nos explica la existencia en esta iglesia de una pintura medieval.

El Pantocrátor románico

Esta pintura se sitúa en la pequeña capilla absidal, de planta octogonal en el exterior, hoy semicircular y de herradura por el interior. Este Pantocrátor de clara traza mozárabe, pintado sobre la bóveda, fue descubierto y restaurado en los años ochenta, pues se encontraba encalado, como todos los lugares que no tenían cerámica en el templo y muy lógicamente al no ser valorado en los siglos posteriores.

Aparece, según la simbología bizantina, como Jesucristo de media figura en majestad, con una mano bendiciendo y en la otra la bola del mundo, enmarcado en la almendra mística y flanqueado por los símbolos de los evangelistas o tetramorfos que apenas son visibles. Como Creador en el fondo el sol y las estrellas con caracterización masculina y femenina.

Lo interesante de esta pintura es que, aunque ya existen estas representaciones prerrománicas y mozárabes desde el s. IX, nunca se han encontrado tan al sur y desde luego en nuestra provincia.

Cerámicas antiguas de Talavera.

En la ermita se encuentran además unas valiosas muestras de cerámica antigua talaverana de estilo Renacimiento, algunas más antiguas del siglo XVI y otras del XVII, que cubren gran parte de las paredes y que estarían financiadas por algún mecenas.

Consultando un valioso libro de Platón Páramo (La cerámica antigua de Talavera, 1919) encontramos una magnifica recopilación y estudio sobre la cerámica de Talavera; sin embargo no aparecen las de Piedraescrita, a pesar de ser coetáneas a muchas de las que describe. Esto pudiera explicarse por el aislamiento de la zona donde se encuentran.

Estas cerámicas de estilo italiano, pues italianos fueron muchos pintores de la azulejería talaverana, son frontales y frisos que en el siglo XVI imitan los fondos y cenefas de las labores de las telas orientales, también con decoración clásica, a la manera de las portadas, recuadrando escenas entre pilastras con capiteles corintios.

Aunque llevaría mucho tiempo su estudio y también espacio del que carece esta revista, sí podemos hacer una pequeña descripción de estas cerámicas de composición: en el frente y la parte exterior del ábside, la más antigua, una magnifica escena del "Juicio Final" según los esquemas tradicionales, a un lado los condenados y en el otro los bienaventurados. En el interior del arco y en la parte inferior, "La Ultima Cena" y una serie de milagros a ambos lados.

Escenas de "La Creación", "Adán y Eva" o el "Nacimiento de Jesús" recubren todo el frente del templo. A lo largo de las paredes de las naves laterales se suceden, a modo de retablos escenas del "Martirio y Resurrección", vidas de santos, entre ellos el muy homenajeado "San Lorenzo" con su parrilla y "San Pablo", episodios del Antiguo y del Nuevo Testamento y un gran panel de "San Cristobalón". También dos frisos de santas con palmas de martirio y otro con soldados.

Las cerámicas de Piedraescrita han sido estudiadas en la actualidad por una experta investigadora de este arte, A. B. Alvigini Santi, quien sostiene que las más antiguas podrían haber sido realizadas por un dibujante flamenco llamado Ian Flori, cuyo nombre se habría castellanizado como Juan Flores.

Es muy interesante una inscripción en cerámica monocolor que rodea un dibujo sobre la torre de David y que alude a una metáfora sobre un versículo del Cantar de los Cantares. COLLUM TUUM SICUT TURRIS ("Tu cuello es como la torre de David"), refiriéndose a la Iglesia o en este caso a la Virgen, este texto era muy usual en estos siglos y constituía una alabanza a Maria.

La ermita fue declarada Bien de Interés Cultural por el Gobierno de Castilla La Mancha y está bajo la protección de la Ley 16/1985 sobre el Patrimonio Histórico Español. Para visitarla es recomendable solicitar autorización al cura párroco de Robledo del Mazo.

BIBLIOGRAFÍA

- **JUAN RECIO RODRÍGUEZ.** Datos históricos y antecedentes de Piedraescrita y de su iglesia, 1992.
- **FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO.** La comarca de la Jara toledana, 1982.
- **PLATÓN PÁRAMO.** La cerámica antigua de Talavera, 1919.

Por Ángel Gómez Alcalde

Recetas del restaurante Villa María de La Nava de Ricomalillo

Las recetas de este número nos han sido facilitadas por nuestro amigo José Ignacio, del restaurante Villa María de La Nava de Ricomalillo.

Se trata de un menú contundente, especialidad de la casa, que les recordará la cocina jareña más tradicional.

¡Buen provecho!

Primer Plato: Migas jareñas con huevo

Ingredientes para un kilo de pan:

- Una lechuga
- Una cucharadita de pimentón dulce
- Una taza de aceite de oliva
- 400 gr. de panceta fresca
- 400 gr. de chorizo de jabalí
- 400 gr. de pimiento verde
- Tres dientes de ajo
- Un huevo por comensal
- Sal y agua

Elaboración:

La noche anterior, cortar el pan en dados pequeños, añadir los dientes de ajo majados y regar la mezcla con un vaso de agua, añadiendo el agua poco a poco y removiendo todo bien para que quede húmedo uniformemente. Tapar con un paño húmedo hasta el día siguiente.

Freír en una sartén el pimiento verde cortado en tiras. Retirar y freír la panceta en filetes (una vez hecha la cortaremos en tiras). Retirar y freír el chorizo entero (pinchada la piel) y se retira. En el aceite de freír todo añadimos el pimentón dulce, damos una vuelta y rápidamente (para que no se queme el pimentón) añadimos las migas, que se irán dorando poco a poco a fuego medio mientras las movemos continuamente. Si quedan muy secas se pueden regar con vino blanco o con agua, escurriéndola poco a poco con la mano.

Cuando están al gusto, añadir el pimiento, el chorizo y la panceta troceados, dar un calentón y mezclar bien, emplatar y encima de las migas colocar un huevo frito en cada plato.

Segundo plato: Codillo "Villa María"

Ingredientes para 6 personas:

- Una lechuga
- Seis codillos
- Cuatro dientes de ajo
- Un pimiento rojo pequeño
- Una cebolla mediana
- Dos zanahorias medianas
- Pimienta negra en grano, laurel, tomillo y sal

Elaboración:

En una olla ponemos los codillos (si son salados hay que tenerlos en remojo al menos una hora), los dientes de ajo pelados y enteros, el pimiento, la cebolla y las zanahorias lavadas y enteras y las especias.

Añadir agua fría abundante que los cubra (unos 3 litros) y se pone a cocer. Cuando comienza a hervir, bajar el fuego y dejar cocer despacio durante hora y media, removiendo de vez en cuando (mover la olla por las asas, sin cucharones para no romper los codillos).

Una vez cocidos, sacar con cuidado y servir un codillo en cada plato acompañados de patatas recién fritas.

Nota: Podemos gratinarlos en el horno, dorándolos un poco antes de servir.

Postre: Flan al caramelo

Ingredientes para 10-12 moldes individuales:

- Un litro de leche
- Siete huevos
- 175 gramos de azucar
- Piel de limón
- Canela en rama
- Para el caramelo: 100 gr. de azúcar, una cucharada de agua y unas gotas de zumo de limón

Elaboración:

Poner la leche con la canela y la piel de limón a hervir. Aparte, mezclar azúcar y huevos, a esta mezcla añadir la leche, remover y colar.

En una sartén, colocar el azúcar, el agua y las gotas de zumo de limón y llevar al fuego a cocer hasta que el azúcar tome un color caramelo tostado, en caliente, repartir en el fondo de los moldes y, una vez frío, rellenar con la mezcla anterior hasta el borde.

Cocer al baño maría en el horno a 150-175 grados durante 30 minutos aproximadamente. Para comprobar que están cocidos, introducir una aguja en el centro y si al salir no tiene restos de humedad es que ya lo están.

Desmoldar con la ayuda de la punta de un cuchillo y acompañar con nata montada.

Nota: Pueden hacerse de distintos sabores, agregando chocolate, café, etc.

PUBLICIDAD

Nada mejor para acompañar estos platos que un buen vino de la Tierra de Castilla como estos que hemos seleccionado de la bodega VENTA DE DON QUIJOTE de El Toboso (Toledo)

Distribución exclusiva ARANDA.
Telf. 663 085 945. Email: dericardo@ono.com

Por Pablo Covisa

El Níscalo

La búsqueda de setas es otra de las innumerables posibilidades que nuestro entorno nos ofrece. El níscalo (Lactarius deliciosus), es una seta que todos los otoños nos hace disfrutar de unos buenos momentos, tanto en su búsqueda en los pinares, como en su posterior degustación, aportando además una inyección económica de cierta importancia a nuestros pueblos.

Las esporas que liberan las setas dan lugar en el substrato a una serie de elementos microscópicos que forman un entramado de filamentos blanquecinos llamado micelio. El hongo es el conjunto formado por el micelio y las setas que produce cuando las condiciones de humedad y temperatura son favorables. Las esporas para poder germinar necesitan la proximidad de la raíz del pino, ya que este hongo se alimenta a través de la simbiosis micorrizógena que las raíces le proporcionan, aportando a su vez alimento suplementario al árbol.

Dentro del orden de las "Rusulaceas", el género "Lactarius" tiene como característica el segregar látex o leche al realizar un corte. Este líquido puede ser de colores muy variados que en ocasiones puede alterarse al contacto con el aire en pocos minutos. Del género Lactarius existen más de cuarenta especies de las que pueden consumirse aquellas cuyo látex o leche en el momento de ser cortadas sea de color anaranjado o rojo más o menos intenso. Dentro de este grupo destaca por sus cualidades culinarias, además del níscalo "L. Deliciosus", el "L. Sanguifluus", conocido también como 'níscalo de sangre vinosa'.

Lactarius deliciosus

Lactarius Sanguifluus

Lactarius deterrimus

Lactarius quieticolor

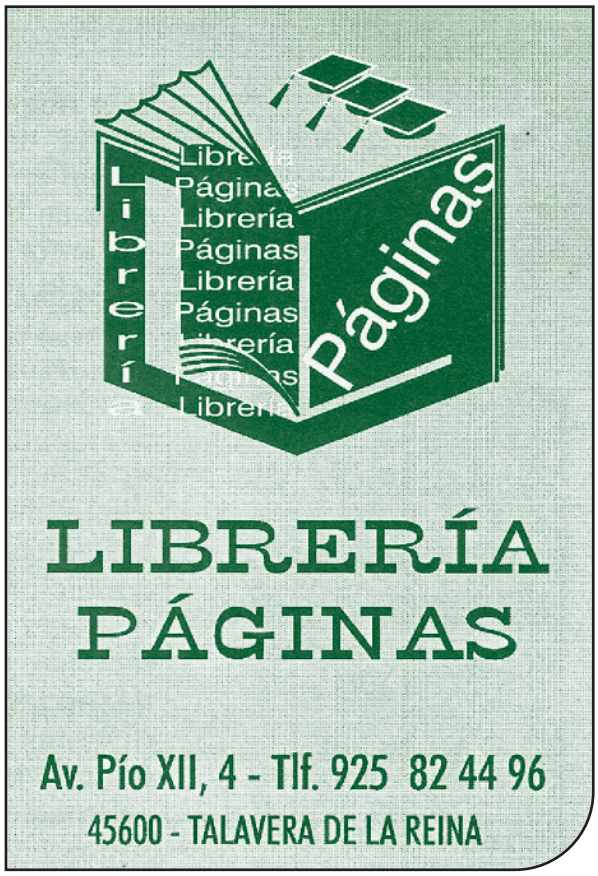
- Lactarius deliciosus: Sombrero primero convexo, luego plano y al final en forma de copa. Cutícula y láminas de color anaranjado que verdean en las zonas dañadas. Carne de color anaranjado. Pie cilíndrico anaranjado con manchas más oscuras sobre pequeños agujeros circulares (pie escrobiculado). Leche abundante, de color anaranjado que verdea sobre las láminas. Está considerado como buen comestible.
- Lactarius sanguifluus: Sombrero y cutícula similar al deliciosus. Pie más o menos escrobiculado, con carne blanca en el interior, que torna inmediatamente a rojo vinosa junto a la parte exterior. Leche rojo vinosa. Láminas con reflejos vinosos. Es posiblemente el mejor de los níscalos, estando calificado como excelente comestible.
- Lactarius deterrimus: Sombrero de color anaranjado vivo con listas radiales hacia el centro. Verdea con la edad. Láminas anaranjadas. Carne y látex de color anaranjado. Pie poco o nada escrobiculado, de color algo anaranjado. Se suele confundir con el níscalo, pero, aunque comestible, es de peor calidad como el quieticolor.
- Lactarius quieticolor: Sombrero gris pardo anaranjado. Pie liso de blanquecino a anaranjado. Tanto las láminas de color naranja como el pie verdean al ser dañados.

Es importante recordar que en la recolección nunca se debe emplear utensilios que dañen el substrato, evitando sobre todo el rastrillado, ya que con esto se destruye el micelio y la posibilidad del crecimiento de nuevas setas.

Gráfico 1
creativos
AGENCIA DE PUBLICIDAD
tlf./fax: 925 82 48 09
av. de toledo, 31 - 3ª - L 21
45600 talavera de la reina

SOLUNA
HERBOLARIOS
Avda. de PÍO XII, 41 - TLF. 925 81 18 05
NUEVO: C/. CALERA, 48 - TLF. 925 82 75 70
45600 - TALAVERA DE LA REINA

HOSTAL
VILLA MARÍA
HABITACIONES TODAS EXTERIORES CON BAÑO, CALEFACCIÓN, AIRE ACONDICIONADO, HILO MUSICAL, TELÉFONO, T.V. COLOR
RESTAURANTE
BUFFET LIBRE
DISCOTECA ZEUS
Avda. Virgen del Amor de Dios, 81
Teléfono 925 44 44 65
LA NAVA DE RICOMALILLO
45670 Toledo


Librería
Páginas
LIBRERÍA
PÁGINAS
Av. Pío XII, 4 - Tlf. 925 82 44 96
45600 - TALAVERA DE LA REINA

"EL CÍRCULO DE LA VIDA". Ángela Rodríguez Gutiérrez (Sevilleja de la Jara)
(Del centro de la tela parte un gran círculo que va extendiéndose hasta los bordes del bastidor, representando la vida en redondo que todo lo une.)